



PARROQUIA DE SAN ANTONIO

Avenida Finisterre, 256 - 15010 - A Coruña

Teléfono: 981256716

email: secre@parroquiadesanantonio.org

www.parroquiadesanantonio.org

Párroco: Ramón Caamaño Pacín

Sacerdotes colaboradores: José Godoy Malvárez, José María Máiz Cal, José Cruz Romero

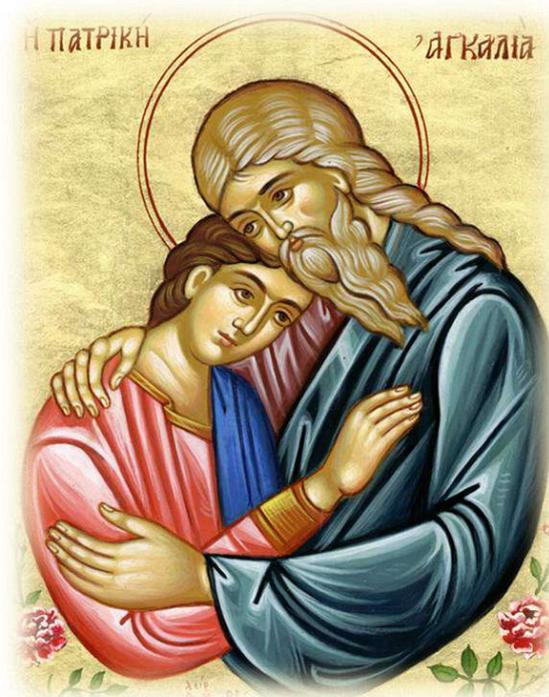
Diácono: Rafael Casás Salgado

Hoja Dominical Semanal nº 73 - 27 de marzo de 2022



DIEZ RAZONES PARA CONFESARSE

1. Porque el pecado es una ofensa a Dios y un atentado contra la comunión de la Iglesia.
2. Porque Cristo confió al ministerio apostólico el poder de absolver los pecados: **«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» (Jn. 20,22)**
3. Porque la reconciliación con la Iglesia es inseparable de la reconciliación con Dios.
4. Porque el sacramento de la Penitencia es la **“segunda tabla de salvación”** para los que, después del Bautismo, han caído en el pecado grave.
5. Porque la confesión individual e íntegra y la absolución continúan siendo el único modo ordinario, para que los fieles se reconcilien con Dios y la Iglesia.
6. Porque Cristo se dirige personalmente a cada uno de los pecadores: **«Hijo, tus pecados te son perdonados.» (Mc. 2,5)**
7. Porque la confesión nos proporciona la paz y la serenidad de conciencia y el consuelo espiritual.
8. Porque, al confesarnos, se acrecientan las fuerzas espirituales para el combate cristiano.
9. Porque, si uno tiene conciencia de haber pecado mortalmente, no debe acercarse a la Eucaristía sin haber recibido previamente la absolución en el sacramento de la Penitencia.
10. Porque todo fiel, que haya llegado al uso de razón, está obligado a confesar fielmente sus pecados graves, al menos, una vez al año.



“Hijo, tus pecados te son perdonados” (Mc. 2,5)

Lecturas del Domingo IV de Cuaresma – Ciclo C

27 de marzo de 2022

Primera lectura: Josué 5, 9a. 10-12

El pueblo de Dios, tras entrar en la tierra prometida, celebra la Pascua.

Salmo responsorial: Salmo 33, 2-3. 4-5. 6-7

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor. (R/.: 9a)

Segunda lectura: 2ª Corintios 5, 17-21

Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo.

Evangelio

15, 1-3. 11-32

Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola:

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.

Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros».

Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos.



Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponédle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”.

Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”.

Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo.

Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”.

El padre le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”.

Palabra del Señor.

EXAMEN DE CONCIENCIA A PARTIR DE LAS BIENAVENTURANZAS

1. Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

¿Es Dios la principal riqueza de mi vida? ¿Pongo en Él mi seguridad? ¿Confío en Él y estoy abierto a su voluntad? ¿Hay otras “riquezas” que seducen mi corazón y que ocupan el lugar de Dios? ¿Intento vivir un estilo de vida sencillo y austero? ¿Soy capaz de renunciar a cosas superfluas? ¿Soy una persona “interesada” o practico la gratuidad?

2. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Ante situaciones adversas, ¿pierdo fácilmente la paz? ¿Sé aceptar los fracasos y las humillaciones? ¿Cómo reacciono ante las ofensas? ¿Me dejo llevar por la ira? ¿Soy paciente con los defectos ajenos?

3. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

¿Cuánto me duele el estar lejos de Dios? ¿Cuánto enfrento y asumo mis propios dolores? ¿Se los ofrezco a Dios? ¿Busco ayuda y consuelo en mis hermanos? ¿Sufro por el mal ajeno? ¿Ofrezco perdón y consuelo? ¿Descubro que aun en el dolor Dios me acompaña? ¿Descubro que muchas veces mi dolor es causa de mi pecado personal? ¿Acudo a la misericordia de Dios? ¿Aprovecho mi sufrimiento para acercarme más a Dios, a Cristo crucificado?

4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados.

¿Cómo está mi deseo de santidad? ¿Vivo queriendo obrar la justicia, o sea, el mandamiento del amor? ¿Cómo está mi hambre y sed por los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación? ¿Me intereso por las cosas de Dios? ¿Las respeto y las estimo? ¿Podría decir que soy un hombre de Dios, un cristiano coherente? ¿Cuáles suelen ser mis apetitos interiores? ¿Son los de Jesús?

5. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

¿Reconozco la bondad y la acción misericordiosa de Dios en mi historia? ¿Vivo la alegría de saberme perdonado una y otra vez por Dios? ¿Es más fuerte en mí la misericordia de Dios que la vergüenza que en mí genera el propio pecado? ¿Actúo misericordiosamente con los demás? ¿Me compadezco interiormente por los que sufren? ¿Salgo a su encuentro según mis posibilidades? ¿Llevo a otros al Señor, el único capaz de sanar y aliviar la miseria humana?

6. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

¿Cómo está mi deseo de permanecer en estado de gracia? ¿Realmente pongo empeño en no volver a caer en los mismos pecados de siempre? ¿Quiero llevar una vida pura y recta, orientada a Dios? ¿Soy sincero con Dios, transparente? ¿Cómo estoy viviendo la castidad? ¿Deseo conseguir placer de mí mismo, o de otros, por encima de la vivencia de un amor desinteresado, entregado, que valora por lo que es y no por lo que me pueda ofrecer?

7. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

¿Soy instrumento de paz y de comunión, o más bien soy fuente de conflictos y divisiones? ¿Soy amigo de extender habladurías? ¿He criticado o murmurado? ¿He calumniado?

8. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

¿Estoy dispuesto a ir contracorriente y a soportar sufrimientos por ser fiel al Evangelio en ambientes poco favorables a la fe? ¿Doy testimonio de Jesucristo con palabras y obras? ¿Me dejo llevar por los respetos humanos o por lo que dirán?



TABLÓN DE ANUNCIOS

MISAS:

- Domingos y festivos: 9, 10, 11, 12, 13 y 20.
- Días laborables: 8:30, 12 y 20.

DESPACHO PARROQUIAL:

- Días laborables: de 10 a 11 y de 17:30 a 18:30.
- Los domingos no se atiende en el despacho parroquial.

Rogamos respeten estos horarios, por el bien de todos.

CONFESIONES:

- Domingos y festivos: antes de cada Misa.
- Días laborables: de 11 a 12 y de 19 a 20.

CATEQUESIS PARROQUIAL:

- Miércoles, de 18:30 a 19:30.
- Entrada por la c./ Andrés Gaos, 27.

CÁRITAS PARROQUIAL:

- Lunes, a las 17, en Avda. Finisterre, 260.

INTENCIONES DEL 27 DE MARZO AL 2 DE ABRIL DE 2022

Domingo 27	9: en honor de San Antonio, a intención de una devota 10: por María Teresa García Castro 11: por Serafín Pérez Sánchez y su hijo José Luis 12: en honor de Nuestra Señora de los Dolores, a intención de Miguel 13: por José María Fernández Yáñez 20: por Luisa Ponte Fandiño
Lunes 28	8,30: en honor de Nuestra Señora de los Dolores, a intención de Miguel 12: por las obligaciones y difuntos de Carmen Maragoto Fernández 20: por Maruja Fernández Varela
Martes 29	8,30: por Josefa Gómez Boedo 12: por las intenciones de María Seivane Bouza 19,15: Rosario 19,45: Devoción de los 13 Martes de San Antonio 20: en honor de San Antonio, a intención de todos sus devotos; por Purificación Freire Carracedo
Miércoles 30	8,30: por Gonzalo Somoza Ameixeiras 12: en honor del Sagrado Corazón, a intención de Fina 20: por Manuel Calvelo Blanco
Jueves 31	8,30: por Francisco Presedo Veiga 12: en honor del Santísimo Sacramento, a intención de Fina 20 – Misa pluriintencional: por las benditas ánimas del purgatorio; por Pablo Sánchez; por las intenciones de Andrés Mosquera Mariño; por Enma del Rocio Gómez Quiceno
Viernes 1	8,30: por Joaquín Gómez y su esposa Josefina 12: en honor del Santísimo Sacramento, a intención de María del Carmen Núñez Suárez 20: por las intenciones de María del Carmen Soledad López Grandío
Sábado 2	8,30: por María Clemente y Serafina Yáñez 12: por Román Rifón Rodeiro 20: por Néstor Suárez Barcaza

Importante: Si usted quiere que sus datos personales de las intenciones de las misas no aparezcan publicados en la hoja dominical semanal, en las puertas de la parroquia y en la página web en internet, deberá comunicarlo cuando las solicite.